

OCTAVA ESTACIÓN

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. *Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.*

JESÚS CONSUELA A LAS SANTAS MUJERES

V. Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.
R. *Y los dolores de su Santísima Madre*



1. LECTURA BIBLICA

«Y les decía: “El que os recibe a vosotros, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. El que diere de beber a uno de estos pequeños aunque sólo fuera un vaso de agua fresca, en verdad os digo que no perderá su recompensa”».
(Mt 10, 40-42)

2. REFLEXIÓN:

Al leer los Evgangelios nos damos cuenta que muy pocos fueron los suficientemente valientes para acercarse a Jesús En el camino, algún desprevenido como cireneo que fue obligado a ayudar, pero es admirable ver que las mujeres fueron valientes.

La conversión pastoral para la puesta en práctica de la sinodalidad exige que se superen algunos paradigmas, todavía frecuentemente presentes en la cultura eclesial: la concentración de la responsabilidad de la misión en el ministerio de los Pastores; el insuficiente aprecio de la vida consagrada y de los dones carismáticos; la escasa valoración del aporte específico cualificado, en su ámbito de competencia, de los fieles laicos, y entre ellos, de las mujeres. Las mujeres son dentro de la Iglesia valientes como María, Decididas como Verónica, sufrientes como las mujeres de Jerusalén

(Basado en la Sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia Nro 105)

PRECES PARA EL VIACRUCIS. (preparar con anterioridad y la participación de varias personas)

P: Para ser capaces de compartir las necesidades y sufrimientos de nuestros hermanos...

R: **Transfórmalos, Señor.**

3. OREMOS:

Padre de bondad, ilumina nuestra mente y nuestro corazón para que comprendamos el valioso aporte de las mujeres al caminar como Pueblo de Dios. Te lo pedimos por el mismo Cristo nuestro Señor.

Amén

Padre Nuestro

Ave María

Gloria